

Muerte súbita (Phillip Butters, 2006):

La corrupción del fútbol y la sociedad peruana en una «fut-ción» nacional¹

JUAN PABLO HIDALGO



En su libro *Soccer Against the Enemy* (2006), el periodista deportivo Simon Kuper comenta que, en Brasil, hasta la villa más pequeña tiene una iglesia y una cancha de fútbol; que la guerra entre Nigeria y el ya extinto estado de Biafra se detuvo por un día para que Pelé pudiera disputar un partido mientras visitaba aquella nación africana en 1969; que ese mismo año, el balompié sirvió como catalizador del enfrentamiento bélico entre El Salvador y Honduras (un conflicto hoy conocido como «la Guerra del Fútbol»); y que, en Holanda, más de la mitad de la población tomó las calles para celebrar la victoria de su selección contra Alemania en la Eurocopa de 1988. Sobre el lugar predominante que el fútbol tiene en cada cultura, en cada país y en cada sociedad de

nuestro planeta, el autor británico menciona que: «Cuando un juego importa a miles de millones de personas, deja de ser un mero juego. El fútbol nunca es solamente fútbol: ayuda a hacer guerras y revoluciones, y fascina a mafias y dictadores» (Kuper, 2006: 1; traducción propia).

En la misma línea argumentativa de Kuper, diversos académicos² han estudiado el poder político que tiene el deporte rey en tanto suele usarse como catalizador para crear, consolidar y fomentar identidades comunitarias.³ América Latina no ha sido ajena a este fenómeno de formación de identidades comunitarias en estrecha conjunción con el fútbol, ese proceso que, en otras palabras, une una pelota con la creación del «nosotros»

1 Este artículo es una ampliación de una ponencia presentada en la 115ta conferencia anual de la Pacific Ancient and Modern Language Association (Honolulu, 2017).

2 David Goldblatt (*The Ball is Round. A Global History of Soccer*, 2006), Peter Alegi (*African Soccerscapes. How a Continent Changed the World's Game*, 2010), Brenda Elsey (*Citizens & Sportsmen. Fútbol & Politics in 20th-Century Chile*, 2011), Jonathan Wilson (*Angels with Dirty Faces. How Argentinian Soccer Defined a Nation and Changed the Game Forever*, 2016) y el mismo Kuper en otros textos como *Ajax, the Dutch, the War: The Strange Tale of Soccer During Europe's Darkest Hour* (2012) o *Soccernomics* (con el economista Stefan Szymanski, 2014) son algunos autores que investigan la conexión entre fútbol y política en el mundo contemporáneo.

3 Así, por ejemplo, en su libro *Soccer Empire: The World Cup and the Future of France* (2010), el historiador Laurent Dubois propone que el fútbol tiene un lugar especial en la política mundial, ya que ofrece un escenario propicio para que un grupo de personas en diversos pueblos, ciudades y países construyan símbolos e ídolos que los representen y les den un sentido de comunidad. Por eso mismo, este deporte en particular es el catalizador de preguntas, debates y conflictos acerca de la identidad de dicha comunidad imaginaria, y acerca de qué y a quiénes ésta representa. Dubois propone que «cuando un equipo sale a la cancha, los hinchas dicen 'ellos son nosotros y nosotros somos ellos'. Pero a veces, esto puede provocar una contra-pregunta: "¿Quiénes son ellos y quiénes somos nosotros?" » (Dubois, 2010: xxi; traducción mía).



Fuente: El comercio

a partir de un «ellos». De hecho, el historiador Joshua Nadel propone en su libro *Fútbol! Why Soccer Matters in Latin America* que

Fútbol (o futebol) es Latinoamérica. La gente vive para ello. Se mata por ello. Es una fuente de esperanza y una razón para el suicidio... Desde su llegada a finales del siglo XIX, el fútbol ha servido como un recipiente en el cual los latinoamericanos depositan sus esperanzas. Ha sido tanto un reflejo como una proyección idealizada de los países de la región. (Nadel, 2014: 1; traducción propia).

Nadel explica que esta pasión latinoamericana por el fútbol y la asociación que hacemos entre el balompié y nuestras identidades nacionales se deben al contexto histórico en que este deporte llegó a nuestras tierras, un periodo (las décadas

finales del siglo XIX) de consolidación política, económica y cultural en el que las emergentes y recién formadas naciones de América Latina querían demostrar que no eran inferiores a Europa y que podían ser iguales o incluso mejores que sus amos coloniales o neocoloniales. De allí que, en la mente de muchos ciudadanos de las repúblicas que pocas décadas atrás habían conseguido su independencia, el deporte rey pasara a personificar a su propia nación y, aun hoy en día, ambos conservan un vínculo íntimo. (Nadel, 2014: 2-13).

Sin embargo, pocas publicaciones académicas se han dedicado a estudiar la conexión entre fútbol y política en el caso específico de Latinoamérica,⁴ pese a la omnipresencia de este deporte en el continente. De la misma forma, la crítica literaria ha tendido a obviar que las ficciones que se inspiran en el fútbol (obras para las cuales he

⁴ El libro de Nadel y el de Brenda Elsey, mencionado en una nota anterior, así como la colección de textos académicos *Football in the Americas: fútbol, futebol, soccer* (2007) editada por Rory Miller y Liz Crolley, y *Golazo! The Beautiful Game from the Aztecs to the World Cup. The Complete History of How Soccer Shaped Latin America* de Andreas Campomar (2014) son algunos de estos escasos textos académicos.

acuñado el término de «fut-ciones», como las llamaré de aquí en adelante⁵) también son políticas, pues sus personajes nos muestran qué clases sociales, sexualidades y razas son escogidos por sus autores para representar a la patria y construir un imaginario nacional, y cuáles son excluidas de estas representaciones de una identidad comunitaria. Así, en el caso latinoamericano, se tiende a pasar por alto qué personajes simbolizan a la nación y qué tipo de nación se retrata en *El fútbol a sol y sombra* de Eduardo Galeano, los cuentos futbolísticos de Roberto Fontanarrosa o Eduardo Sacheri, la novela *Autogol* del colombiano Ricardo Silva Romero o la película *Rudo y Cursi* de Carlos Cuarón (2008).⁶

Lo mismo sucede en el ámbito nacional tanto desde las ciencias sociales como desde la crítica literaria. Aunque diversos científicos sociales peruanos como Aldo Panfichi, Alberto Vergara y Luis Carlos Arias Schreiber, así como el crítico literario Víctor Vich hayan dedicado algunas publicaciones a examinar la relación entre la política y el fútbol de nuestro país,⁷ únicamente el investigador David Wood ha estudiado a fondo el rol social en la construcción de la identidad nacional de las «fut-ciones» peruanas.⁸ En diversas publicaciones, el crítico británico ha analizado

la influencia que tuvieron determinados cambios sociales, económicos y políticos tanto en la historia del fútbol peruano como en la representación que se ha hecho de este deporte en una gama de textos literarios.

Como vemos, la crítica literaria peruana no ha prestado la debida atención al papel que cumplen las ficciones inspiradas en el fútbol con respecto a la formación de identidades nacionales. Ante este vacío de la crítica, me interesa demostrar en las siguientes líneas que las «fut-ciones» peruanas aparecidas en este siglo presentan una imagen de la nación que no se basa en la inclusión de todas las sangres sino, más bien, en la exclusión: en este conjunto de textos literarios y películas, el sujeto urbano de raza blanca o con apariencia de tez clara, heterosexual y de clase acomodada es el representante de una nación corrupta e inmoral; igualmente, en este contexto, solo él puede y sabe practicar, entender, gozar y beneficiarse del deporte rey. Los demás sujetos que también forman parte de la nación peruana (mujeres, homosexuales, poblaciones andinas, incluso hombres sin aspiraciones de ascenso social, etc.) son excluidos de esta identidad comunitaria justamente porque, de forma paradójica, no «saben» practicar, entender, gozar y beneficiarse del

5 Como señala Timothy J. Ashton en su libro *Soccer: Politics, Literature, and Film* (2013), la literatura sobre fútbol en tanto género carece de un nombre apropiado. En español, se le ha denominado «literatura de la pelota», «literatura del balompié» y «literatura del fútbol». Ashton propone el término «kick-lit» por el origen inglés del deporte rey y por rimar con otras etiquetas contemporáneas como la «brit-lit» o las «chick-flicks» (Ashton 2013: 62) pero yo he preferido crear mi propio neologismo. Espero que el término «fut-ciones» (ficciones del fútbol), pueda popularizarse y sea utilizado para otras literaturas de habla hispana en el futuro.

6 En el caso de la literatura (y por extensión, la crítica literaria) peruana, el crítico David Wood explica en su artículo «Reading the Game: The Role of Football in Peruvian Literature» que el balompié apenas fue utilizado como tema en los textos de la primera mitad del siglo XX debido a que, en el imaginario de las élites letradas del país, lo corporal estaba asociado con la barbarie, mientras que lo cerebral estaba conectado con la civilización. Por ello, concluye el autor, a lo largo de la primera mitad del siglo pasado, el ejercicio de las letras estaba en directa oposición con el ejercicio del deporte (Wood, 2005: 267). Este desinterés por el balón en la literatura peruana desaparece entre los años 60 y 70 por tres factores. En primer lugar, los escritores latinoamericanos del post-boom empiezan a apropiarse de la cultura popular (cine, música, televisión, y, por supuesto, el fútbol) en sus ficciones. En segundo lugar, en el caso específico del Perú, la dictadura militar del General Juan Velasco Alvarado vio en el fútbol una forma de moldear la identidad nacional por lo que supervisó el manejo del equipo nacional y reestructuró la liga nacional. Finalmente, en estos años empiezan a aparecer diversos artículos académicos que estudian al fútbol como un fenómeno social y sociológico que refleja los cambios sociales y políticos por los que atravesaba el país en diversos periodos del siglo pasado (Wood, 2005: 267-280).

7 Los libros *Letras y pasión en el fútbol peruano. Bien jugado: Las patadas de una ilusión* (2011) editado por Jorge Eslava y *Ese gol existe: una mirada al Perú a través del fútbol* (2da edición, 2016) cuyo editor es Aldo Panfichi recogen acaso los trabajos más significativos que analizan la relación entre fútbol y sociedad peruana. Panfichi, por su parte, tiene una prolífica bibliografía sobre el tema ya sea con textos individuales o en colaboración con otros académicos.

8 Wood le dedica un capítulo a la forma en que diversos textos literarios construyen la identidad nacional en Perú y Ecuador en su más reciente libro, *Football and Literature in South America* (2017). Asimismo, el crítico británico ha explorado el vínculo entre fútbol y sociedad peruana en diversas publicaciones académicas, entre las que destacan el ya mencionado «Reading the Game: The Role of Football in Peruvian Literature» (2005) y «Fútbol, cultura e identidad en el Perú» (2016).

fútbol.⁹ Este grupo de obras incluye a la novela del polémico periodista deportivo Phillip Butters, *Muerte súbita: La historia que los hinchas no conocen* (2006), la cual constituye un claro ejemplo de cómo las «fut-ciones» peruanas representan a nuestra nación sobre la base de una lógica discriminatoria.¹⁰

***Muerte súbita* (Phillip Butters, 2006)**

A finales de octubre de 2017, el presidente del club de fútbol Universidad César Vallejo y ex candidato presidencial, César Acuña, se vio envuelto en dos denuncias por soborno a futbolistas, lo que derivó en la suspensión de toda actividad relacionada con el fútbol por cinco años a dichos jugadores (el defensa Lee Andonayre y el arquero Fischer Guevara). Otro de los deportistas involucrados, el volante Ryan Salazar, recibió la misma sanción, pero por veinticuatro meses, mientras que Acuña y su club quedaron libres de cargos, pues la Comisión de Justicia de la Segunda División no encontró pruebas fehacientes que confirmaran la denuncia contra el cuadro trujillano.

Las acusaciones contra la UCV y su presidente parecieran sacadas del mundillo futbolístico retratado en *Muerte súbita. La historia que los hinchas no conocen* (2006), novela del controvertido periodista Phillip Butters y que presenta la crisis del fútbol peruano como un reflejo de la crisis política, económica y social que atraviesa el país. Esta «fut-ción» retrata las carreras de dos jóvenes promesas del fútbol peruano, «el Gringo» Sergio y Rodrigo Soriano, las cuales se ven severamente afectadas por la inmoralidad de maliciosos presidentes, el amarillismo de la prensa, la desidia de los políticos y la inoperancia de los máximos dirigentes de la Federación Peruana de Fútbol. Así, *Muerte súbita* muestra dos aspectos de la construcción de la identidad nacional recurrentes en las «fut-ciones» peruanas: por un lado, el ascenso social a través del negocio del fútbol no está permitido para una parte de la población proveniente de los estratos sociales más bajos; por otro lado, los hombres de clases acomodadas que utilizan al fútbol como negocio para sus propios beneficios personales quedan impunes.

9 Asimismo, las poblaciones amazónicas ni siquiera forman parte del imaginario nacional de estas «fut-ciones». Cuando aparecen (como en el caso de la película *Lusers*) se les retrata siguiendo estereotipos coloniales (tribus de taparrabos y flechas que adoran de forma ciega a dioses de la naturaleza y que, por tanto, no se han insertado por completo en la modernidad) o no son parte de la nación peruana sino que pertenecen al lado de la Amazonía brasileña. Por otra parte, con excepción de Alejandro «Manguera» Villanueva en la teleserie *Goleadores* (2014) o Paolo Guerrero en la «biopic» *Guerrero* (2016), un peruano de raza negra nunca es protagonista ni personifica a nuestra nación en las «fut-ciones» contemporáneas de nuestro país. En los dos casos mencionados, las representaciones de ambos jugadores aliancistas están ligadas, como sucede con las poblaciones amazónicas, a estereotipos: la película enfatiza que, gracias a su talento futbolístico y a la educación que recibe en una escuela privilegiada y no acorde con el bajo estrato social al que pertenece, un infante Paolo puede ascender socialmente y escapar de la pobreza (es decir, el tema de clase se mezcla con el color de su piel relegando a este último asunto a un segundo plano). En contraste, la serie retrata a Villanueva siguiendo el estereotipo opuesto: el goleador es un futbolista pícaro con el balón, pero indisciplinado, mujeriego y que fallece en la miseria debido a sus malas decisiones económicas.

10 El presente artículo se basa en mi tesis de doctorado, en la cual planeo analizar tres novelas: la de Butters, *La tristeza de los burros* (2006) de Ernesto Ferrini y *La pena máxima* (2014) de Santiago Roncagliolo. Asimismo, incluiré las obras de teatro *Historia de un gol peruano* de Alfredo Bushby (2001), *Misterio* de Aldo Miyashiro (2003); las películas *Lusers* (2015), *Calichín*, *Guerrero* (ambas aparecidas en 2016) y *Once Machos* (2017), así como la serie de televisión *Goleadores* (2014). Mi interés en estas narrativas de ficción radica en que, como propone Joshua Nadel, así como los individuos tenemos relatos que moldean nuestras identidades, las nacionales también los tienen. Estos relatos expresan un sentido de historia, valores comunes, costumbres y tradiciones, además de unificar al país. A pesar de que presentan a una nación al mundo externo, en realidad, los relatos nacionales son, en su mayoría, para consumo interno. Cada nación tiene un gran relato construido por políticos, historiadores, periodistas y ciudadanos comunes, el cual busca la cohesión de la población. Este relato nacional necesita tener una narrativa lo suficientemente precisa para ser creíble por todos (o casi todos) los grupos de una sociedad. Por ello, siempre siguiendo a Nadel, este gran relato histórico necesita tener, por decirlo de algún modo, dos tercios de historia y un tercio de optimismo. El autor de *Fútbol! Why Soccer Matters in Latin America* argumenta que este relato es, a fin de cuentas, una articulación de cómo se imagina una nación a sí misma. Sin embargo, es en realidad apenas inclusivo, completo o preciso. De allí que, en paralelo a esta historia oficial, aparezcan múltiples sub-relatos (la historia de las mujeres, la historia de las personas de color, la historia de la clase proletaria, etc.) Algunos de estos sub-relatos actúan como contra-relatos, historias que cuestionan las identidades nacionales construidas y que ponen en tela de juicio el gran relato. Nadel concluye, por tanto, que el fútbol puede actuar como una ventana hacia las narrativas dominantes, pero también hacia las historias escondidas de Latinoamérica (Nadel, 2014: 8) No obstante, en vez de analizar una gran narrativa histórica, mi proyecto de doctorado se basa en el análisis de diversas narrativas ficcionales que cumplen la misma función que dicho relato oficial de una nación: expresar un sentido de historia y comunidad. Sin embargo, como veremos con el caso de *Muerte súbita* de Phillip Butters, la visión de comunidad e identidad nacional expresada en las «fut-ciones» peruanas del siglo XXI es estrecha y discriminatoria.

Los dos protagonistas de la novela personifican dos historias maniqueas, melodramáticas y cargadas de un conservadurismo clasista. Rodrigo Soriano es de tez oscura (de «pelo hirsuto» y «piel marrón» señala el narrador) y proviene de una familia de clase baja (mientras que su madre lavaba ropa de familias adineradas, su padre nunca pudo volverse oficial de la Marina de Guerra «por ser negro»; asimismo, debido a un altercado con un oficial racista, lo expulsaron de la institución, ante lo cual se dedicó a ser guachimán de un bingo). Gracias al fútbol, Soriano consigue una profesión, gana miles de dólares, se vuelve famoso y obtiene favores sexuales de diversas vedettes. Su vida se convierte en una montaña rusa y no hay momento ni espacio para la reflexión. El desenfreno provoca su caída después de ser traspasado al equipo francés de Mónaco y morirá en un accidente mientras una de sus amantes le da una fellatio en su carro.

En contraste «el Gringo» Sergio es de tez clara (el narrador señala que tenía «el biotipo de un jugador europeo») y proviene de una clase más acomodada (su padre estudió en un colegio británico y era oficial de la Fuerza Aérea hasta el momento de su trágica muerte). En contraste con Soriano, Sergio es presentado como un personaje racional y sabe comportarse con mayor educación frente a personajes de la clase alta tanto en Perú como en el extranjero (cuando sea transferido al Ajax holandés). Pese a que tendrá affairs con otras mujeres mientras su esposa está embarazada de su primogénito, Sergio sí dispone de tiempo y espacio para replantear su vida, para pensar, para enderezar el rumbo. Es la clase de la que proviene cada uno lo que separa sus destinos: Soriano, el jugador de barrio que tiene

la osadía de ascender socialmente debe morir; mientras tanto, Sergio, el blanquito de clase media alta que debe mantener a su familia tras el fallecimiento de su padre, tiene la posibilidad de redimirse ante la sociedad, tener una familia feliz y ser un profesional exitoso.

Esta imposibilidad de ascenso social para uno de los personajes y la posibilidad de redención para el otro se da en un espacio en el que ejercer el poder lleva a ser tentado con facilidad por la mafia, la corrupción y el soborno.¹¹ Así, otro de los personajes principales de *Muerte súbita*, el polémico dirigente de fútbol Arturo Perales, tiene una epifanía: que el poder político ofrece múltiples beneficios individuales a los corruptos.

Empezó a frecuentar el Congreso y organizó reuniones informales con miembros de la bancada oficialista que eran tan mafiosos como él. Les ofreció facilidades para comprar palcos de lujo en el futuro estadio, a cambio de que lo ayudaran a terminarlo... Fue por esos días que Perales vio más clara que nunca la conveniencia de obtener poder político (p. 166).¹²

De hecho, a lo largo de la novela de Butters, el lector no solo ve con impotencia el éxito de Perales y otros semejantes de baja alcurnia sino que, también, se enfrenta a todo el entramado de la mafia del fútbol peruano, donde participan todos los actores imaginables: jugadores, entrenadores, dirigentes de los equipos, agentes de futbolistas, dirigentes de la Federación Peruana de Fútbol y, por supuesto, la prensa y el mundo de la farándula. En efecto, la novela (esa «historia que los hinchas no conocen» pero que conocerán tras leer el texto) personifica una ferviente crítica

11 De hecho, parafraseando a uno de los personajes de la novela, *Muerte súbita* intenta «llevar al fútbol el juego sucio de la política» (p. 231) pues, aunque no lo parezca a primera vista debido a su carácter ligero y melodramático, es una novela sumamente política. Ambientada en el 2004, pocos años después de la caída del fujimorismo, en ella se insertan algunas menciones a la corrupción que reinaba durante la dictadura de los noventa y a la renaciente democracia peruana de principios del siglo XXI. Asimismo, el texto vincula la forma en que se denuncia la corrupción del fútbol peruano con la manera en que se derrumbó el régimen fujimorista: a través de unos videos grabados de manera oculta. Si en la historia peruana fueron los «vladivideos» los catalizadores del fin del gobierno fujimorista, en la novela es un Vílchez-video lo que remece los cimientos del fútbol peruano. Así, el poder político es visto de manera negativa en la novela pues ejercerlo (tanto durante como después de la dictadura fujimorista) lleva a ser tentado con facilidad por la mafia, la corrupción y el soborno.

12 No será ésta la única vez que el mafioso dirigente piense en usar sus influencias para conseguir favores de renombrados políticos peruanos: «Perales conversó esa noche con los congresistas del oficialismo, a quienes reiteró entre brindis y risotadas inocentes, el ofrecimiento de entregarles palcos preferenciales del inminente estadio del Estudiantes a cambio de la indulgencia del Poder Judicial en sus casos de estafa y soborno» (p. 244).

al mundillo futbolero peruano, al que diversos personajes (todos ellos sujetos masculinos, de tez clara, heterosexuales y de clase acomodada) describen de forma constante como un «negocio».

La metáfora del fútbol como negocio se extiende incluso a un plano nacional. Rodrigo Soriano ha sido transferido del club peruano Sporting al Mónaco francés, lo cual es descrito en términos de un negocio no solo para su reputación y desarrollo profesional sino, sobre todo, en un negocio para el Perú mismo. El dirigente del club celeste, Paco Sondrio, anuncia el pase con las siguientes palabras: «Tuvimos una oferta a través de nuestro convenio con Efigie. Las condiciones fueron muy ventajosas para todos, en especial para Soriano, que ahora va a alcanzar el mejor nivel de cara a la Copa América. Es *un buen negocio para el país*» (p. 203. El énfasis es mío).

No obstante, considerando que tanto Perales como Sondrio son descritos de forma reiterada como hombres inmorales, mafiosos y con excesiva sed de poder, estas calificaciones del fútbol como negocio, influenciado por un descontrolado sistema capitalista que enfatiza el goce individual por encima de cualquier posición ética, no resultan neutrales. De la novela se concluye, entonces, que si el deporte rey en el Perú está en crisis, eso se debe a que es manejado por este tipo de personajes masculinos cínicos y sin escrúpulos, que únicamente piensan en el beneficio personal y en los fajos de billetes que pueden obtener sin importar a quien deben sobornar o quitarse del camino. De hecho, el narrador señala que Sondrio «era un personaje siniestro que no repararía en destrozar el club con tal de ganar lo que quisiera» (p. 196).

Así, el tono de la novela es muy crítico con respecto a la corrupción reinante y la podredum-

bre galopante en el mundillo del «julbo» peruano (pronunciación distorsionada de «fútbol» que muestra que la corrupción en Perú afecta hasta la lingüística), liderado, vale recalcarlo, por hombres heterosexuales de clases privilegiadas que son elevados a la categoría de representantes de la nación. Este mundillo, asimismo, discrimina, humilla y termina corrompiendo al sujeto de tez cobriza proveniente de las clases populares.

No obstante, pese a este aparente tono crítico, *Muerte súbita*

presenta un localismo más restringido ante la decisión de producir una novela en clave: exige un lector bastante entrenado que pueda reconocer, en los pliegos de los nombres falsos, las referencias concretas [...] Para un lector ajeno a ese entrenamiento, al conocimiento acabado de las minucias y miserias de la actualidad peruana, la mayoría de referencias caerán en saco roto. (Alabarces, 2007: 16)

De esta forma, el localismo de la novela¹³ constriñe su mensaje para un público más amplio que el peruano y diluye la potencial crítica al mundo futbolístico de nuestra nación. En efecto, como ha señalado el crítico literario Iván Thays en su blog «Sin plumas», detrás de esta historia secreta que el texto quiere desvelar, se esconden escandaletes y chismografías sobre la vida de jugadores, árbitros, agentes de futbolistas, dirigentes y vedettes que todo hinchista peruano conoce a pie juntillas gracias a la prensa deportiva amarillista. En tal sentido, la escena final de la novela es reveladora. Tras asistir al funeral de Rodrigo Soriano, Paco Sondrio se detiene a pensar que

quizá podría hacer otra película, quizá un drama sobre la vida de Soriano, después de todo era una gran historia. Toda oportunidad era buena

13 Este localismo se ve reflejado en que la novela invita a descifrar qué pecador de carne y hueso está detrás de los personajes de ficción. Para un hinchista peruano promedio, los referentes son sumamente claros: el Estudiantes es Universitario de Deportes; su dirigente Perales es Alfredo González, quien, a semejanza de su alter-ego en la novela, fue investigado por el Congreso de la República por delitos de corrupción y soborno a mediados de los años noventa. El técnico del equipo, el Loco Chávez, es Roberto Challe, ex jugador peruano que brilló en los años setenta. Sergio, atacante de Estudiantes, se basa en Claudio Pizarro, acaso el más exitoso delantero peruano de las dos últimas décadas. Sin embargo, un cambio significativo a nivel ficcional que introduce Butters es que Pizarro nunca jugó por Universitario sino por su archirrival, Alianza Lima. El Sporting es el Sporting Cristal, el cual fue presidido por el cineasta Francisco Lombardi a inicios de este milenio (Paco Sondrio en la novela). El referente para Rodrigo Soriano es Nolberto Solano, mientras que Juan Carlos Oblitas (en *Muerte súbita* se le llama El Sordo mientras que en la realidad fue conocido con el sobrenombre de El Ciego) entrenaba al Cristal cuando Solano debutó en el fútbol profesional, un 13 de abril de 1992.

para hacer negocio, Conocía de los vericuetos del poder pelotero, sabía de las andanzas de los ídolos y de sus devaneos con la riqueza, el lujo, las mujeres, la fama y la lujuria sin fin que da la riqueza rápida. Sonrió ante su productiva idea, "será un taquillazo". (p. 263)

No es disparatado establecer, por ello, un paralelo entre el director de cine devenido en dirigente deportivo y el autor de *Muerte súbita*. A final de cuentas, tanto Paco Sondrio como Phillip Butters conocen los «vericuetos del poder pelotero» y buscan beneficiarse de este conocimiento para hacer un negocio redondo mediante un taquillazo (o una novela) que muestre la podredumbre de nuestro fútbol y nuestra sociedad.

Conclusión

Como hemos señalado en las primeras páginas de este artículo, los estudios sobre fútbol en Latinoamérica en general, y en Perú en particular, aún constituyen un campo relativamente joven. No obstante, las diversas publicaciones que reflexionan acerca de la relación entre el deporte rey y las sociedades latinoamericanas nos muestran un creciente interés desde diversas disciplinas humanísticas y sociales. Si bien es cierto que investigadores como el sociólogo Aldo Panfichi, el politólogo Alberto Vergara y el crítico literario Víctor Vich han publicado diversos textos acerca de la intrínseca relación entre fútbol y realidad histórica en el Perú, la representación literaria y

cinematográfica de nuestros héroes futbolísticos, la sociedad en la que viven y las instituciones que rigen nuestro balompié aún es un tema que requiere ser explorado con mayor profundidad. Por ello, he intentado mostrar en el presente artículo cómo responde un texto literario que utiliza al fútbol en su argumento (un tipo de texto para el que, a semejanza de la novela *La pena máxima* de Santiago Roncagliolo, la película *Guerrero* o la teleserie *Goleadores*, he acuñado el término «fútbol») ante esta intrínseca relación entre fútbol y sociedad.

Como hemos visto, *Muerte súbita* responde con una aparente crítica feroz dirigida hacia una sociedad corrupta en la que los hombres de clases acomodadas son elevados a la categoría de representantes de la nación, y usan el negocio del fútbol y sus débiles instituciones para su beneficio personal. La novela, no obstante, lleva a cabo esta diatriba operando bajo una lógica discriminatoria: solo los hombres de clases acomodadas pueden y, sobre todo, saben aprovecharse de la corrupción campante en el Perú y son retratados como personas exitosas y prósperas a pesar de su inmoralidad, además de quedar exentos de todo castigo debido a la ineptitud de nuestras instituciones judiciales. En contraste, el sujeto de «piel marrón» proveniente de clases bajas que aspira a ascender socialmente y escapar de la pobreza a través de su talento con un balón no merece más que morir de manera grotesca.

BIBLIOGRAFÍA

- ALABARCES, Pablo. «El último de los clásicos». En *Primera Revisa Latinoamericana de Libros*. Vol. 1. Número 1. Set.-Nov. 2007. p. 14. Online. <<http://prlarchive.org/index/wp-content/uploads/2015/12/PRL1.pdf>>
- ASHTON, Timohy J. *Soccer in Spain: Politics, Literature, and Film*. Lanham, MD: Scarecrow Press. 2013.
- BUTTERS, Phillip. *Muerte súbita: La historia que los hinchas no conocen*. Lima: Aguilar. 2006.
- DUBOIS, Laurent. *Soccer Empire. The World Cup and the Future of France*. Berkeley y Los Angeles, CA: University of California Press. 2010.

KUPER, Simon. *Soccer Against the Enemy. How the World's Most Popular Sport Starts and Fuels Revolutions and Keeps Dictators in Power*. New York, NY: Nation Books. 2da edición. 2006.

NADEL, Joshua. *Fútbol! Why Soccer Matters in Latin America*. Gainesville, FL: University Press of Florida. 2014.

THAYS, Iván. «Offside». Publicado: 18 de julio, 2006. Visto: 16 de febrero, 2017. Online. < <http://sinplumas.blogspot.com/2006/07/muerte-sbita-phillip-butters-aguilar.html?>>.

WOOD, David. «Reading the Game: The Role of Football in Peruvian Literature». *The International Journal of the History of Sport*, 22:2. (2005): 266-284.
